

Hasta el Borde, No Mas...

Por DON FRIOLERA.

El nombre de la honrada clase de maridos separados de su señora por causas ajenas a nuestra voluntad y mas o menos admisibles en las columnas de un periódico, tales, como infanticidio, parricidio, homicidio, suicidio, (el de la señora, gracias a Dios y perdón por la inmodestia de no suicidarme ante ustedes), y otras que no son del caso, tales, como aquellas que fundamentan la eximente para proporcionar esquela de defunción y autopsia gratis a la esposa y al amigo encontrados en el momento que el lector tendrá a bien figurarse, y sin que el generoso donante sufra mas castigo que el de recordar alguna sonrisa anterior a la colada o lavada que hizo de su honra...

En el de la misma admirable y casi olvidada clase de maridos, separados de su señora y que la siguen proporcionando alimento o alimentos, que asi debe de ser cuando en la Curia los ponen siempre en plural.

En nombre de la de aquellos que se casaron hace unos meses, sin pensar que las butacas y las chinelas, son en estas maritimas Islas Filipinas, engrasadores automáticos para las señoras y las ven hoy, (Ay!—mejor dicho, hoy, por que mi cuerpo permanece soltero,) gordas, comiendo copiosamente, saludabilisimas en cuanto a salud y no en cuanto a salud, y espantando los mosquitos a ronquidos o a... (Corta, linotipista, que divagas).

En nombre de la repetida y condecorada clase a que nos referimos, que no poseyeron imaginación bastante para idear en el momento de su declaración amorosa, que la niña que dijo "lo pensaré", sería, transcurridos unos pocos años, idéntica a la señora que estaba presente, acariciando un perrito tal vez para escuchar mejor...

En nombre finalmente de Don Pedro Calderon de la Barca, protesto señor Director, de la letra de la mayoría de los tangos argentinos.

II

El piano tal vez estaba borracho de tristeza y de media luz. Las notas desgarradas de un tango, se repetían lentas, como adormecidas por la estultez de la letra que a los dos minutos tendrían que acompañar.

Que nos diría el tango?... Sería algo de una

ingrata?... Del hombre que mata para tener el gusto de contarle a la salida de presidio vestido de "smokin" y tomando champan?...

Quien sabe...

La madrecita joven que tanguera por el pan de su hijito... que se ha muerto?... La copa y el olvido y las noches porteñas... en el "cotorro", son mas, o menos importantes que el farolito de la taberna del arrabal?... Todos sabemos que un caballo bayo, es una cosa muy seria, casi tanto como ver a unos niños pidiendo pan a la salida del cabaret...

Algo así nos contaría el tango, mezclado con la consabida historia de un buen señor engañado por una mujer,

"y no la puedo olvidar"
y a quien perdona,

"por que en su mismo pecado
la penitencia llevas..."

III

Está bien que se cometan equivocaciones en la vida y que se lloren las consecuencias, pero no es admisible que escribiendo sobre el resultado de un error involuntario, (a posteriori, señora), se ganen la vida unos cuantos caballeros que la mayoría de las veces son célibes.

Perdonar, no olvidar las horas del amor preterito imperfecto... Oh!... Que agradable, humano y delicado; que distinguido y teatral es perdonar, si escuchamos el tango y pensamos en el distinguidísimo baritono que lo canta. Pero pregunten ustedes a la honrada y admirable cofradía de maridos en nombre de los cuales escribo.

No solo el fondo, si no hasta la forma les molesta:

"Fué hasta el borde, no mas...
la última copa.
Hasta el borde, la copa
del champan..."

Han visto como hasta el tango mas inocente les hiera? Lastima que sobre una música tan encantadora. como lo es el del tango típico argentino "tanguen" letras tan ofensivas para el buen gusto, para los hombres en general y especialmente para aquellos amigos y admiradores de Don Pedro Calderon de la Barca.



Animada y concurrida fiesta que con motivo del día de la Pilarica ofreció en sus salones la Peña Ibérica en honor del exímio tenor de fama mundial, Miguel Fleta, que aparece en la fotografía rodeado de una parte de la numerosa concurrencia que asistió a la fiesta.



Nuestro caricaturista Sr. Luis Esteban Angüita, (izquierda de la fotografía) haciendo entrega al Sr. Miguel Fleta, en nombre de EXCELSIOR y en el suyo propio de la caricatura de tan eminente tenor y de sus acompañantes, publicada en nuestro número del 10 de octubre. En la fotografía aparece también el Sr. Julio Esteban, hermano de nuestro colaborador, conocido pianista y profesor del Conservatorio de Música de la Universidad de Filipinas.